



RECURSO DE PROFUNDIZACIÓN SOBRE EL ECO-COMUNITARISMO EN AMÉRICA LATINA

Introducción

La economía eco-comunitaria en América Latina se fundamenta en formas de organización social, productiva y ecológica que integran la reciprocidad, el cuidado de la naturaleza y la vida comunitaria, sus raíces se encuentran en diversas civilizaciones originarias del continente, cuyos sistemas económicos priorizaban la sostenibilidad ecológica, el equilibrio territorial y la reproducción social antes que la acumulación. A lo largo de la historia, estas prácticas se han transformado, resistido o reconfigurado frente a procesos coloniales, estatales y globales, pero continúan siendo referentes contemporáneos para modelos alternativos de desarrollo.

Raíces precoloniales: economías comunitarias y territorios relacionales

Antes de la colonización, múltiples culturas —entre ellas los Andes, Mesoamérica y la Amazonía— desarrollaron sistemas económicos basados en la cooperación y la sostenibilidad ambiental. En los Andes, el *ayni* (reciprocidad), la *minka* (trabajo colectivo) y el *ayllu* (comunidad territorial) constituían relaciones económicas vinculadas a un profundo sentido de interdependencia con la *Pachamama* (madre tierra). Estos sistemas garantizaban el manejo sostenible del agua, la agricultura en terrazas, la rotación de cultivos y un uso equilibrado de pisos ecológicos (Murra, 1975).

En Mesoamérica, pueblos como los mayas y mexicas aplicaron técnicas agroecológicas avanzadas —milpas, chinampas y sistemas de policultivo— que maximizaban la biodiversidad y mantenían la fertilidad del suelo (Altieri & Toledo, 2011). La Amazonía desarrolló sistemas altamente complejos de manejo forestal, como la *terra preta* y los policultivos en chacras abiertas, basados en conocimiento ecológico tradicional acumulado durante siglos (Heckenberger et al., 2007).

Estas formas de economía eco-comunitaria compartían principios estructurales: producción para la vida, manejo integral del territorio, redistribución comunitaria y respeto a los ciclos ecológicos. Su racionalidad difería radicalmente de la lógica extractiva que luego se impondría con la colonización.

Transformaciones coloniales y rupturas ecosociales

La llegada de la colonización europea introdujo un sistema económico basado en la explotación intensiva de recursos naturales, la minería a gran escala, el monocultivo y la encomienda. Este proceso generó una ruptura con las economías comunitarias, desplazando territorios, imponiendo nuevas formas de propiedad y alterando prácticas ancestrales de manejo ambiental (Galeano, 1971).



Aun así, las comunidades indígenas y afrodescendientes mantuvieron prácticas eco-comunitarias como estrategias de resistencia cultural y territorial. En zonas rurales aisladas persistieron sistemas de reciprocidad, mingas y formas comunales de uso de la tierra que se convirtieron en bases de sobrevivencia y defensa identitaria.

Siglos XIX y XX: entre la modernización y la persistencia comunitaria

Los Estados latinoamericanos republicanos reforzaron modelos extractivos y agroexportadores (caucho, banano, minerales, petróleo). Paralelamente, el proceso de modernización buscó sustituir economías tradicionales por modelos industriales urbanos, afectando territorios indígenas y campesinos.

Sin embargo, la economía eco-comunitaria persistió mediante:

- **Comunidades indígenas andinas** que mantuvieron la propiedad comunal y formas de redistribución.
- **Pueblos afrodescendientes** con sistemas de uso colectivo de manglares, bosques y ríos.
- **Campesinados agroecológicos** que conservaron semillas nativas, técnicas de rotación y manejo sostenible.

Durante los años 1960–1980, movimientos sociales rurales y organizaciones de pueblos originarios comenzaron a articular la defensa del territorio con el discurso ecológico, en respuesta al avance petrolero, minero y agroindustrial.

Siglo XXI: resurgimiento conceptual y político de la economía eco-comunitaria

En las últimas décadas, América Latina experimentó un giro teórico y político hacia modelos alternativos al desarrollo tradicional. Conceptos como *Buen Vivir* (Ecuador), *Vivir Bien* (Bolivia) y *post-desarrollo* impulsaron una revalorización de prácticas eco-comunitarias como bases para una nueva economía social y ecológica (Gudynas, 2011).

El enfoque eco-comunitario actual integra:

a. Territorialidad y autogobierno

La gestión colectiva de bosques, páramos y cuencas es central para la sostenibilidad y el ejercicio de autonomía de pueblos indígenas y campesinos.

b. Agroecología y soberanía alimentaria

Organizaciones en Brasil, Ecuador, Colombia y México han impulsado redes agroecológicas que combinan conocimiento ancestral con ciencia contemporánea (Altieri & Toledo, 2011).



c. Economías solidarias y redes comunitarias

Cooperativas, trueques, bancos de semillas y mercados comunitarios fortalecen prácticas económicas no capitalistas basadas en reciprocidad, equidad y respeto ecológico.

d. Defensa del territorio y justicia ambiental

La economía eco-comunitaria se convierte en plataforma para resistir extractivismos y proponer modelos alternativos centrados en la vida, no en la acumulación.

Conclusión

La economía eco-comunitaria en América Latina constituye una tradición histórica profunda que ha logrado persistir, adaptarse y revitalizarse frente a diferentes procesos de cambio. En el siglo XXI, se presenta como un horizonte político y ético que cuestiona la lógica extractiva y propone una relación equilibrada entre sociedad y naturaleza. Su fuerza radica en la integración de conocimientos ancestrales, prácticas comunitarias y propuestas contemporáneas hacia un futuro ecológicamente sostenible y socialmente justo.

Referencias bibliográficas

Altieri, M., & Toledo, V. M. (2011). *The agroecological revolution in Latin America: Rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants*. Journal of Peasant Studies, 38(3), 587–612.

Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI Editores.

Gudynas, E. (2011). Buen vivir: Today's tomorrow. *Development*, 54(4), 441–447. <https://doi.org/10.1057/dev.2011.86>

Heckenberger, M., et al. (2007). *The legacy of cultural landscapes in the Brazilian Amazon*. Philosophical Transactions of the Royal Society B, 362, 197–208.

Murra, J. (1975). *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos.